

EL RINCÓN DE LOS NOVELES

| Por la **Comisión de Traductores Noveles** |

Consejos y secretos develados para noveles

El sábado 15 de octubre, tuvo lugar la II Jornada Interdisciplinaria para Traductores Noveles. Ante la presencia de un numeroso grupo de colegas, se realizó este encuentro organizado por la Comisión de Traductores Noveles.

Dio inicio a dicha jornada la traductora pública Carolina Fryd, especialista en traducción inversa en el ámbito médico. Desde su vasta experiencia, nos contó que son muchos los desafíos a los que debe enfrentarse un traductor en el momento de traducir a una lengua extranjera. Sin embargo, las destrezas para traducir a una segunda lengua se pueden adquirir con tiempo y dedicación. No solo nos recordó cuán importante es invertir en capacitación, sino también brindar una calidad diferente. Finalmente, destacó que la especialización del traductor en traducción inversa en el ámbito científico abre un espacio de trabajo sumamente amplio.

A continuación, la traductora pública Lía Díaz nos comentó las últimas novedades sobre herramientas tecnológicas. El mensaje clave de su exposición fue que no debemos tener miedo y que es necesario experimentar con todas las herramientas que el mercado nos ofrece, ya que de esta forma agilizamos la tarea de la traducción. Las herramientas están para ayudarnos, la clave es ahorrar tiempo dedicado a tareas paralelas para invertirlo en la traducción propiamente dicha. En pos de optimizar el trabajo, la traductora puntualizó dos cuestiones básicas: al recibir un

trabajo, es preciso ocuparnos primero del formato para luego dedicarnos de lleno a la traducción.

Por último, el traductor público Enrique Arnoux hizo referencia a la importancia de la negociación en la profesión del traductor. Fue así como, mediante ejercicios dinámicos, nos permitió discutir y analizar diferentes aspectos de esta difícil tarea. El traductor público no solo negocia plazos y precios, también puede brindar asesoramiento en cuanto a la legalización, algún trámite necesario a la hora de traducir el documento o los conocimientos específicos referentes a un tema en particular; y aunque resulte difícil fijarle un precio a esta tarea, también forma parte de la negociación. Para concluir, se puede decir que la negociación del traductor público consta de varias etapas, durante las cuales se trata de lograr la confianza del cliente, y así, con la conformidad de ambas partes, se alcanza una negociación exitosa.

Les agradecemos a todos los oradores y participantes por acompañarnos y por compartir con los colegas sus experiencias y conocimientos. Esperamos contar con la presencia de quienes están dando sus primeros pasos como traductores públicos en las próximas actividades de la Comisión de Traductores Noveles.

Mi experiencia como traductora novel

Una joven matriculada cuenta su experiencia en el comienzo de su carrera profesional y como integrante de la Comisión de Traductores Noveles en el CTPCBA. En las colegas de la Comisión encontró apoyo, buenos consejos y camaradería.

| Por la **Trad. Públ. María Inés Delle Ville** |

A principios de 2010, decidí iniciar mi carrera como traductora pública. Lo más difícil era saber cómo dar los primeros pasos en este mundo tan amplio, en el que reinan la competencia y las especialidades, y yo no tenía ninguna de ellas.

Así fue como comencé por asistir a los encuentros del ABC del Traductor en el CTPCBA, que en ese entonces eran tres. Allí me «empapé» de experiencias sumamente enriquecedoras de otros colegas, me reuní con excompañeros de la universidad que estaban en mi misma situación, aprendí acerca del marketing que debe poner en práctica un traductor y, lo más importante, revaloricé mi profesión.

Cada encuentro hacía que mi energía y mis ganas se volvieran imbatibles. Ya no era una carrera que había estudiado por vocación, de la que solo podían vivir unos pocos, los que habían tenido suerte. Era mi carrera y tendría la forma que yo decidiera darle.

De inmediato surgieron las invitaciones a participar de las distintas comisiones del CTPCBA. A mí me daba vergüenza aceptar, ya que consideraba que, al no tener experiencia alguna, solo haría papelones. Sin embargo, no fue así, sino que sucedió todo lo contrario.

Decidí unirme a la Comisión de Traductores Noveles, que —suponía yo— sería acorde a mi perfil. Sin dudas, fue lo mejor que pude hacer.

Allí me encontré con colegas que tenían las mismas inquietudes que yo, colegas a los que también les daba vergüenza hacer preguntas como «¿cómo era la fórmula de cierre?», «¿cómo traduzco una cifra?», «¿qué hago con los espacios en blanco?». Preguntas que pueden resultar obvias para un traductor activo y experimentado, pero que, para un novel, son fundamentales, ya que todo parece comenzar de cero.

También aprendí a familiarizarme con la página web del CTPCBA, así como con los distintos departamentos (Legalizaciones, Biblioteca y Capacitación, entre otros). Aprendí a llamar y pedir ayuda y, para mi muy grata sorpresa, hallé personas sumamente amables, siempre dispuestas a evacuar mis dudas e, incluso, a explicarme pacientemente cómo resolver cuestiones que, para mí, eran un gran interrogante o hasta un error garrafal.

Espero que mi experiencia llegue al corazón de quien la lea y lo haga latir tan fuerte como el mío ahora.

Elegí esta profesión con amor y pasión, y solo es cuestión de animarse y no dejar de buscar el camino que elegimos para andar.